

Santiago, 15 de abril de 2010

**Sr.  
Nuncio Apostólico**

Deseamos hacer llegar a usted y sus superiores en el Vaticano nuestro más profundo rechazo y malestar por los declaraciones efectuadas en nuestro país por el Secretario de Estado Tarciso Bertone en torno a la supuesta relación entre homosexualidad y pedofilia. Tal afirmación carece de sustentación científica y por tanto se constituye en una acusación sin fundamento y un juicio sobre un número muy importante de personas tanto en Chile como en el Mundo.

El Movimiento Unificado de Minorías Sexuales, MUMS, solicita por la presente que el Sr. Bertone pida disculpas ya que sus dichos resultan ofensivos a todos aquellos que somos homosexuales, lesbianas y transtérminos, y no tenemos problemas en vivir nuestra sexualidad en tanto esta orientación es el ejercicio de un derecho personal, de nuestro propio cuerpo. Nuestra orientación sexual no tiene ninguna relación con un acto criminal como es la pedofilia, la cual rechazamos en tanto la consideramos un abuso de poder sobre un menor.

Las afirmaciones del Sr. Bertone se constituyen en un acto discriminatorio, basado en el prejuicio del cual hemos sido históricamente víctimas. La Iglesia Católica, y otras iglesias tienen en este sentido muchos actos de los cuales dar cuenta en tanto han sido parte de persecuciones y delitos sobre quienes tenemos una sexualidad distinta a la heterosexualidad. Rechazamos los intentos de promover una nueva inquisición basada en el desconocimiento y en concepciones religiosas que no todos comparten en la actualidad.

No tenemos nada contra los católicos y creyentes que viven su religión en forma respetuosa y se constituyen en ejemplos de entrega por los demás, que hacen de su vida un ejercicio de servicio. Pero no podemos tolerar que en nombre de sus creencias religiosas se atropellen los derechos de las personas y mucho menos que se nos tilden de criminales cuando no lo somos.

Finalmente, desafiamos a las autoridades vaticanas a que se responsabilicen de los múltiples casos de pedofilia que han venido ocurriendo al amparo de sus iglesias, de sus redes de poder, de sus ocultamientos y negaciones. Hoy la justicia en distintos lugares del mundo ha probado la falta de diligencia e inacción de las autoridades eclesásticas en torno a las denuncias de pedofilia en sus recintos. De hecho sin duda ustedes conocen más que nosotros.

Atentamente

**Sin derechos no existe la igualdad!**  
**Movimiento Unificado de Minorías Sexuales, MUMS.**